



*El mar negro*, Hiroshi Sugimoto 1991

# El Amor

El amor es un mar sin orillas; allí,  
salvo rendir el alma entera, nada se puede hacer.

Hermoso instante en el que entregas todo tu corazón;  
el acto virtuoso no necesita de ningún consejo.

No nos asustes con reproches razonables, y trae vino,  
que en nuestro mundo del amor no hay lugar para el erudito.

No culpes al destino, no culpes a los astros; ¡Alma mía!,  
si saber quieres quién nos mata, pregúntale a Tu mirada.

Sólo con ojos puros puede verse Su rostro de luna creciente;  
no se alza esa bella Luna en el cielo de cualquier mirada.

Da valor a la Senda de los *darnish* libres, porque este misterio,  
como el camino hacia el tesoro, no a todos se revela.

El llanto de Hāfez no tuvo efecto alguno sobre Tí;  
por un corazón duro como la piedra, ¡ay!, a mí mismo me perdí.

— *Divan de Hāfez*  
— Traducido por Luis Carrero